

ve costra estalagmítica. En cambio la columna vertebral, desde las vértebras dorsales y la mayor parte posterior del cuerpo con sus extremidades, estaba cubierta por una capa estalagmítica gruesa que en algunos puntos alcanzaba 10 cm. de espesor. El estado de fosilización del esqueleto es muy delicado; los huesos se fracturan como la tiza. Estas dos circunstancias hacen que la extracción del mismo haya sido muy dificultosa. Además, las pisadas sobre la parte cubierta con arcilla y capa tenue de estalagmita, han fracturado bastantes piezas.

El interés del hallazgo es grande, ya que si bien nuestras cuevas han sido en cierta época muy frecuentadas por los osos de las cavernas, no lo han sido tanto, ni mucho menos, por los grandes felinos. Este es el primer ejemplar completo que ha aparecido en la Península. Hasta el presente, era la cueva de Lezetxiki, en sus niveles musterienses, la que había una documentación más amplia sobre esta especie. La cueva de Urtiaga en sus niveles pertenecientes al Magdaleniense final, ha dado también algu-

nos pocos huesos de león. La cueva de Aitzibartarte IV, dio también unos pocos restos de esta especie. Se ignora el nivel arqueológico en el que aparecieron, ya que fueron hallados en las excavaciones realizadas hace más de medio siglo por el Conde de Lersundi. Los materiales fueron clasificados por E. Harlé. Entre los materiales obtenidos en las últimas excavaciones realizadas en esta cueva bajo la dirección de J. M. de Barandiarán y cuya parte paleontológica la estudiamos y publicamos nosotros mismos (J. Altuna. Fauna de mamíferos del yacimiento prehistórico de Atzbitarte. *Munibe* XV, 3-4-1963, pp. 105-124) no apareció resto alguno de la citada especie.

Este esqueleto será objeto de un estudio detallado. De momento podemos adelantar simplemente, que se trata de un ejemplar macho, que su talla es muy grande, semejante a la de los leones musteriense de Lezetxiki y notablemente mayor que la de los restos magdalenienses de Urtiaga así como de la del león actual.

72.-Agricultura o Botánica.

Por José Juan Iraola Múgica

O Botánica y Agricultura, tanto monta, monta tanto...; son algunas de las impresiones gratas de un viaje a Cataluña, región próspera sin par de todas las tierras al sur de la cadena pirenaica. De la contemplación de esta situación se podrían sacar consecuencias provechosas para nuestros parques y nuestros caseros.

El «Hortus Botanicus» Mar i Murtra, de Blanes, maravillosamente concebido, es fruto del alemán Carlos Faust, quien compró la villa y los terrenos donde está emplazado actualmente. Sustituyó los viñedos por 3.000 especies de plantas diferentes. Además del interés científico de dichas especies botánicas, muchísimas de ellas exóticas, se puede saborear la exquisitez del Sr. Faust en la concepción estética de los paseos, túneles, cisternas, depósitos de agua, pérgolas y miradores.

Motivo bastante para disfrutar de la mejor atalaya de la zona más meridional de la Costa Brava, que los geomorfólogos la ejemplarizan como costa alta. A través del paseo por los caminitos llamados pomposamente avenidas con nominaciones de poetas y botánicos, como Font i Quer, Ruiz, Pavón, Linneo, Goethe, se contemplan los agaves mejicanos, gazanias sudafricanas, cereus andinos, una colección de plantas del continente australiano...

No falta tampoco el espíritu divulgador del creador del «Hortus» mostrándonos las abidas olorosas utilizadas en la gastronomía de las más diversas cocinas peninsulares, y frutales de la flora española.

Creo poder afirmar que este «Hortus» blanicense con el tinerfeño Jardín de Aclimatación de la Orotava, en Puerto de la Cruz, fundado por

Carlos III, son los más cuidados y mimados de España. El primero atendido por el Patronato alemán de la Fundación Carlos Faust y el segundo por el Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas.

Además hay que destacar la gran preocupación por todos estos problemas de los payeses que están, en estos momentos, sufriendo una transformación socioeconómica a nivel regional, que va a colocarlos, si no lo están ya, a la altura del agricultor del Mercado Común. El solo hecho que sean cooperativas agrícolas, u hortofrutícolas, hermandades sindicales y grupos sindicales de colonización los que presentarán los stands, pensando más en ese terrible cedazo del control de la calidad, y no en la exhibición para mí, totalmente circense, que realizan tales o cuales caseros, de algunos pocos ejemplares fuera de serie, en los concursos agropecuarios que se organizan con frecuencia en nuestro país vasconavarro. Culpa grave el de los organizadores en no saber sustituir el carácter depórtivo del premio, por el de exhibición y degustación de cara al consumo.

Y estoy totalmente de acuerdo con el profesor Tamammes, catedrático hoy de la Universidad de Granada, que en la agricultura española son los frutos con la ganadería los capítulos de mayor interés.

Todo el esfuerzo leridano en conseguir variedades tempranas, sobre todo en los perales, es una cuña más en la introducción de los productos frutícolas en Europa.

Tarea ardua tienen las jefaturas agronómicas, Servicios de Extensión Agraria, Centros de Enseñanza Rural, tanto si son del Estado, como de las Diputaciones, y entidades de ahorro provinciales, en este campo de la fruticultura. Parece ser que no estamos mal dotados de nuestras climatología, orografía, y edafología, y debe ser una

meta el lograr una concienciación de la problemática frutal en el casero.

Su servicio a la investigación científica y a la divulgación queda patente cuando reciben la visita de 120.000 personas anualmente y doctos de numerosas facultades universitarias y escuelas técnicas tanto extranjeras como nacionales.

El Parque Duque de Mandas y el Monte Urgull de nuestra ciudad bien debieran comenzar a merecer el interés y el cuidado científico de sus especies, tomando como modelo estos magníficos Parques botánicos.

En la primera eclosión o revolución del hombre del Neolítico, pasa de recoger frutos y semillas complementado con caza y pesca a domesticar animales y adaptar ciertos cultivos vegetales. Pasa de una economía totalmente destructiva a una parcialmente destructiva. Primer paso importante de la humanidad de errante a sedentario, de clochard a trabajador, con un aumento paulatino de responsabilidad que a la postre pudiéramos traducir por progreso.

Y muestra de una de las facetas del progreso es la XIV Feria Oficial Agrícola Frutera, de San Miguel, que se ha celebrado en Lérida el pasado mes de septiembre.

Entre los numerosos pabellones químico-biológicos, de maquinaria, embalajes, transportes, llama poderosamente la atención del pabellón frutero. La exhibición de frutos de hueso (melocotón) y de pepita (manzana y pera), junto con la de arbolillos frutales, daba una idea clara de la gran cantidad de variedades y de las mejoras alcanzadas, en cuanto a rendimientos, caracteres organolépticos y calidad. Todo ello fruto, aunque sea redundancia, del avance técnico de nuestro país en materia de hibridación, fertilización, abonos insecticidas, pesticidas y anticriptogámicos.

creador del «Hortus» mostrándonos las labiadas